

de plata. En estas fuentes de metal estaban el libro de los Evangelios, las «propinas», ó sea el dinero que el graduando debía entregar á los doctores, según su categoría, por la asistencia al acto, y las insignias doctorales, consistentes en un birrete con borla del color de la Facultad, un anillo y un ejemplar del *Manual de las sentencias*, de Pedro Lombardo. La muchedumbre escolar agolpábase en el resto de la iglesia, frente al tablado, en el que figuraban los graves personajes, con sus imponentes vestiduras, sentados bajo el dosel presidencial, que lucía las armas de la Universidad. El graduando pronunciaba un discurso en latín sobre un tema teológico, y le contestaba uno de los doctores. El carácter grave y un tanto fastidioso de esta ceremonia se fué modificando con el curso del tiempo en algunas Universidades, hasta convertir el discurso de respuesta en una especie de crítica irónica de los méritos del nuevo doctor, crítica que se encargaba á los individuos más mordaces de la Universidad, con gran contentamiento del público.

Después de los discursos el graduando se arrodillaba para prestar juramento ante los Evangelios, y le ponían en la cabeza el birrete con borla, entregándole después el anillo y el libro, todo con acompañamiento de fórmulas latinas. Al final eran los abrazos y las felicitaciones de parientes y amigos. Los doctores, terminada la ceremonia, sólo se preocupaban del reparto de las propinas, tomando cada individuo del claustro la cantidad correspondiente, según su grado é importancia.



CÓRDOBA. LA UNIVERSIDAD



CÓRDOBA. ESTATUA DEL OBISPO TREJO SANABRIA EN LA UNIVERSIDAD

Una ceremonia de «colación de grados» era un gran suceso en la antigua Córdoba, que animaba su monótona existencia y daba lugar á comentarios durante varias semanas, apreciándose la mayor ó menor generosidad del nuevo doctor y el número de los banquetes que habían seguido á la fiesta.

* * *

La antigua Universidad «Mayor de San Carlos» fué declarada Universidad nacional por una ley del Congreso de Paraná, promulgada bajo la presidencia del general Urquiza.

Ocupa un vasto edificio construido con la solidez característica de los tiempos coloniales, y contiguo á la iglesia de los jesuitas, con la que se comunica interiormente. En el patio de la Universidad se ha erigido un monumento á su fundador, el obispo Trejo y Sanabria, obra del escultor Víctor de Pol. La dependencia más notable de la Universidad es la biblioteca, que contiene algunos miles de volúmenes antiguos y modernos. Anexas á aquella están las Facultades de Derecho, Medicina y Ciencias

exactas, físicas y naturales. Después de la nacionalización de la Universidad se construyó el edificio de la Academia de Ciencias, que contiene los Museos de Historia Natural y Mineralogía.

Entre los 30.000 volúmenes que forman la biblioteca, muchos de ellos obras antiguas de gran valor bibliográfico, hay numerosos manuscritos, figurando en lugar preferente el original del Código civil, obra del legislador Vélez Sarfield, hijo ilustre de esta ciudad.



CÓRDOBA. IGLESIA DE LOS JESUITAS

Existe en Córdoba un establecimiento científico de tanta importancia como la Universidad y de una reputación mundial. Es el Observatorio Astronómico, creado en 1869, bajo la presidencia de Sarmiento. Este Observatorio se halla establecido con arreglo á los últimos adelantos, y tiene dos grandes ecuatoriales para los estudios celestes. El Observatorio de Córdoba lleva prestados á la ciencia grandes servicios. Su primer director, el sabio norteamericano Gould, estudió el hemisferio austral, completando los trabajos de los astrónomos que habían explorado el hemisferio septentrional. Gould, y Thome, sucesor suyo en la dirección del Observatorio, publicaron la *Uranometría argentina* y el *Catálogo de las zonas siderales*.

Un numeroso personal, en el que figuran astrónomos argentinos, franceses y españoles, trabaja en este Observatorio. El gobierno de la nación ha decretado una suma considerable para realizar en él grandes reformas, y en breve será uno de los primeros del mundo.

El Observatorio Meteorológico nacional funciona cerca de aquél, y es un establecimiento del que dependen 150 estaciones, instaladas en todo el país para las observaciones meteorológicas. También lo fundó Sarmiento, en 1872. Este Observatorio publica unos *Anales* de gran interés científico, muy apreciados en Europa.

La Escuela de Agronomía, situada en las inmediaciones de la ciudad, es digna de esta provincia, en la que tanto desarrollo adquiere la industria agrícola. Ocupa una meseta llamada Alta Córdoba, ó Pueblo Crisol, desde la que se domina la hondonada en que se halla edificada Córdoba. En esta terraza natural se abarca el panorama de la ciudad, sus altos campanarios, sus techumbres rojizas y sus cúpulas, en las que brillan como placas de oro los vidrios heridos por el sol.

Casi todas las torres de Córdoba ofrecen una particularidad caracteris-



ESTACIÓN EN LA PROVINCIA DE CÓRDOBA

tica que parece demostrar lo fértil de este país y lo favorable de su clima para la vegetación. En los intersticios de las tejas crecen numerosas plantas cuyos gérmenes fueron aportados por el viento. Las caperuzas de los campanarios son jardines aéreos de arbustos. Hasta la argamasa florece en Córdoba.

* * *

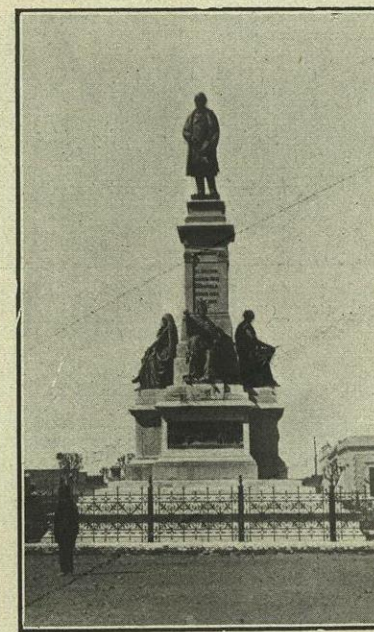
Entre las numerosas iglesias cordobesas hay algunas que ofrecen cierto interés artístico, como modelos arquitectónicos de los tiempos coloniales. La Catedral es de gran originalidad, por su estilo, que pudiera llamarse hispano-americano. Hay en su masa, de suave blancura, en sus torres y en su cúpula, algo que recuerda á la vez las líneas del arte gótico, los alegres adornos del Renacimiento y la nitidez graciosa de las construcciones arábigas. Su exterior le da cierto aire de mezquita. La cúpula es notable por sus audaces proporciones.

La Compañía de Jesús, edificio muy pobre por fuera, está decorado interiormente con el lujo excesivo y

pesado que los jesuitas dan á sus templos. Tiene gran abundancia de mármoles policromos y adornos de oro. Las bóvedas son de cedro de Tucumán, sostenidas por maderos de una sola pieza, que describen un arco de 20 metros.

En estas dos iglesias y en algunas otras de las muchas que existen en Córdoba se guardan cuadros, joyas sagradas, muebles, etc., de los tiempos de la dominación española.

Tiene la ciudad hermosas avenidas adornadas con monumentos escultóricos. De éstos, los más notables son, la estatua de Vélez Sarfield, que se encuentra á un



CÓRDOBA. MONUMENTO Á VÉLEZ SARFIELD



CÓRDOBA. MERCADO CABRERA

extremo de la avenida principal, llamada vulgarmente calle Ancha, y la del general Paz, obra del escultor Falgieres, situada en el extremo opuesto de la misma vía. El general Paz, que fué el estratega más eminente del ejército argentino, nació en Córdoba, lo mismo que el gran legislador Vélez Sarfield.

Una de las curiosidades que ofrece la ciudad antigua es el paseo Sobremonte, llamado así porque lo creó á fines del siglo XVIII el marqués de Sobremonte, virrey del Río de la Plata. Es un paseo rodeado de edificios con un carácter interesante de decoración romántica. Sus filas de sauces se reflejan en un lago, en cuyo centro hay un pequeño kiosco.

En toda Europa no puede encontrarse un paseo tan interesante como el de Sobremonte. El afán de innovaciones ha destruido la jardinería de este género, lo que hace de aquél un ejemplar único. Parece que van á encontrarse á orillas del lago, bajo los sauces llorosos, los poéticos héroes de lord Byron ó los novelescos de Madama de Staél. Sería lamentable que el municipio cordobés modificase y desfigurase esta plaza, que representa uno de los atractivos más originales de la ciudad. Paseos modernos y valiosos tiene Córdoba en abundancia, y no necesita atentar á la venerable belleza de los antiguos.

El parque de Nueva Córdoba abraza una superficie de 24 hectáreas, y está admirablemente situado en una altura que permite abarcar desde sus terrazas magníficos espectáculos panorámicos. Hay en él un hermoso lago de 24.000 metros cuadrados. El parque del general Las Heras está en el otro extremo de la población, en la ribera derecha del río Primero, que lo rodea parcialmente con sus aguas. Es relativamente pequeño, pero se ve muy frecuentado en verano. Sobre el río hay hermosos puentes, llamados de Juárez Celmán, Nicolás Avellaneda y general Alvear.

Las plazas, amplias y con arbolado, son muchas, y las calles muy limpias y bien pavimentadas. Las casas



UNA CALLE DE CÓRDOBA

particulares muestran una maciza solidez, por la gran abundancia de materiales excelentes que proporciona la sierra. Las oficinas públicas y los Bancos ocupan vistosos edificios. El gobierno de la provincia se halla instalado en el antiguo Cabildo. Hay varios hospitales y establecimientos de beneficencia, muchas

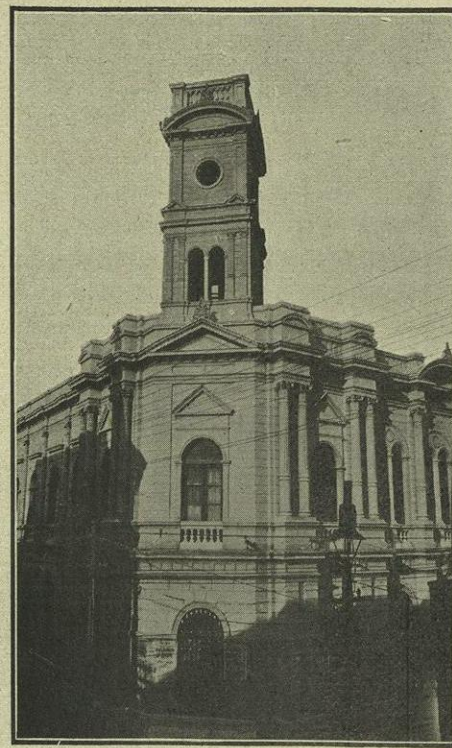
fábricas, molinos, Bancos, buen alumbrado eléctrico y varios teatros. El de Rivera Indarte, que es el principal de la ciudad, figura como uno de los primeros de la República, pudiendo dar cabida su amplia sala á 2.000 espectadores.

La enseñanza pública es digna del renombre de «docta» que gozó Córdoba en otros tiempos. El número de sus escuelas, maestros y alumnos la hace ocupar el segundo puesto entre las provincias argentinas. Tiene aproximadamente 550 escuelas, con 1.200 maestros y 50.000 alumnos. Además de la Universidad, con sus diversas Facultades, funcionan un Colegio Nacional, varias Escuelas Normales y algunos Institutos de enseñanza secundaria.

* * *

En la provincia de Córdoba, la ciudad que sigue en importancia á la capital es Río Cuarto, con unos 14.000 habitantes. En esta población se halla establecido el Arsenal de Guerra de la zona militar del Centro. También funciona en ella un Tribunal, por ser cabeza de uno de los dos departamentos judiciales en que se divide la provincia. Su Escuela Normal, sostenida por la nación, goza de alguna fama por los éxitos de su enseñanza. Hay además en Río Cuarto varias sucursales de los Bancos de Buenos Aires y la Provincia, numerosas casas de comercio, hoteles y algunas publicaciones diarias.

Entre las demás poblaciones importantes por su vecindario y su movimiento comercial figura en primer término Villa María, punto de intersección de los ferrocarriles Central Argentino y Andino, y de otros ramales de menos importancia. Villa María es una población que disfruta de



CÓRDOBA. PALACIO DE JUSTICIA

una creciente prosperidad y está llamada á mayores éxitos por su posición geográfica.

Funcionan en ella numerosos aserraderos, que exportan tarugos de algarrobo para el pavimento de las calles, y maderas de construcción. También hay grandes almacenes de grano, que recogen el trigo de esta fértil comarca para remitirlo al puerto de Rosario. La colonia española es numerosa y muy activa, dominando gran parte de los negocios de la ciudad. La estrella de líneas férreas, que tiene su centro en Villa María, fomenta considerablemente su desarrollo, reuniendo los productos de toda la región para exportarlos luego.

Río seco, Ischilín, Santa Rosa, Chañar, Cruz del Eje y Bell-Ville, son los otros pueblos importantes de la provincia.

En Bell-Ville, que antes se llamaba Frailé Muerto, fueron fusilados en 1810 los generales Liniers y Concha, el coronel Allende y los funcionarios Rodríguez y Moreno, que intentaban marchar sobre Buenos Aires para combatir la revolución iniciada por la Junta de Mayo. El obispo Orellana, que iba con ellos, fué perdonado por su carácter sacerdotal.

* * *

La colonización extranjera se ha extendido en la provincia de Córdoba como una prolongación de la que ocupa los territorios de Santa Fé. Se calcula en unas 500 colonias las que existen en los campos cordobeses; pero muchas de ellas no lo son más que de nombre, habiendo procurado sus fundadores acogerse á los beneficios de la Ley de coloniaje, sin hacer esfuerzo alguno para la atracción de nuevos pobladores. En las verdaderas colonias, los antiguos ranchos de barro han sido sustituidos con pequeños edificios de ladrillo, cómodos é higiénicos, y los campos, hábilmente cuidados, revelan un cultivo inteligente.

Córdoba es de las provincias que mejor pueden confiar en el porvenir. Las entrañas de la sierra la ofrecen grandes riquezas, que algún día serán explotadas.

Su territorio ve aumentar considerablemente la red de ferrocarriles que le pone en comunicación directa con todos los puntos cardinales de la República. Geográficamente es la ciudad de Córdoba el centro de la nación y el lugar obligado de tránsito para los viajeros y las mercancías del interior.

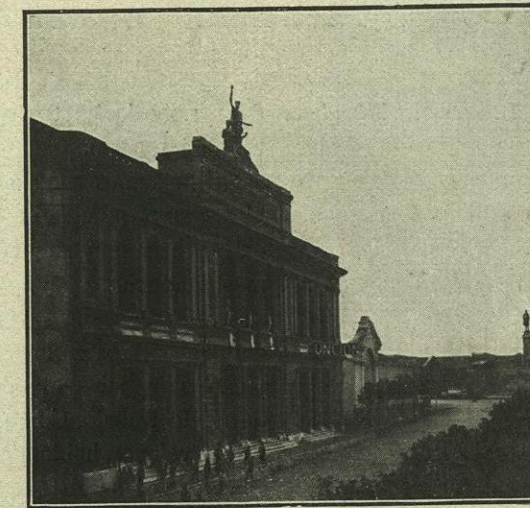
La «docta» ciudad, á pesar de la tendencia estacionaria de muchos de sus habitantes, ha sido modificada en sentido liberal á partir de 1870, ó sea desde la presidencia de Sarmiento.

Los estudios que se daban en su Universidad no parecían suficientes para una nación deseosa de engrandecerse con audaces progresos. La filosofía de los Santos Padres, la *Suma* de Santo Tomás, el latín y la legislación medioeval era cuanto se enseñaba en sus aulas. Sarmiento y los presidentes que vi-

nieron tras él modificaron el carácter didáctico de la Universidad, creando el Observatorio Astronómico y la Facultad de Ciencias, en la que ocuparon cátedras sabios ilustres de varios países, contratados por el gobierno. Muchos de estos sabios han dejado como recuerdo de su paso obras valiosas sobre la fauna y la flora argentinas, mapas y estadísticas. Algunos, uniendo la acción al estudio, abandonaron el gabinete de trabajo para realizar arriesgadas excursiones á través de los desiertos y las cordilleras todavía inexplorados.

La educación escolástica de la antigua Universidad de Córdoba dió, sin embargo, frutos revolucionarios. A fines del siglo XVIII muchos estudiantes, después de escuchar las graves explicaciones en latín sobre filosofía escolástica, leían ocultamente los libros de los enciclopedistas, las obras políticas de Rousseau y las novelas y estudios históricos de Voltaire.

De sus aulas salieron el deán Funes, Agrelo, el general Paz, Juan de la Cruz Varela y otros. Bien es cierto que casi al mismo tiempo se educaba en la Universidad de Córdoba Don Gaspar Rodríguez de Francia, el sombrío tirano del Paraguay, engendro bizarro, en el que se unieron los caracteres de un terrorista francés y de un inquisidor español.



CÓRDOBA. TEATRO RIVERA INDARTE



CATEDRAL DE CÓRDOBA